

# A

## FIDA

### FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

#### Consulta sobre la Séptima Reposición de los Recursos del FIDA – Cuarto período de sesiones

Doha (Qatar), 1 y 2 de octubre de 2005

### **PRIORIDADES PROGRAMÁTICAS Y NECESIDADES DE FINANCIACIÓN EN EL PERÍODO DE LA SÉPTIMA REPOSICIÓN (2007-2009)**

#### **I. PROGRAMA DE TRABAJO**

1. La Consulta sobre la Séptima Reposición de los Recursos del FIDA se lleva a cabo en un momento de particular importancia. Hace cinco años, los líderes mundiales que se reunieron en la Cumbre del Milenio establecieron los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM), el primero de los cuales consiste en reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza extrema —es decir, las que sobreviven con tan sólo 1 dólar al día—. De estos 1 200 millones de personas extremadamente pobres, tres cuartas partes, esto es, 900 millones de hombres y mujeres, viven en zonas rurales y su subsistencia depende de la agricultura y otras actividades conexas. Por tanto, para conseguir los ODM es fundamental ocuparse del problema de la pobreza rural.

2. En sus 27 años de actividades, el FIDA se ha centrado exclusivamente en la pobreza rural. Mediante sus programas presta apoyo a las actividades productivas de los pobres de las zonas rurales —agricultores en pequeña escala, pastores, pescadores, campesinos sin tierras y, sobre todo, mujeres— a fin de ayudarlos a incrementar su productividad, productos e ingresos. Así pues, las operaciones del FIDA apuntan al centro mismo del problema de la pobreza, y por ello, a los ODM.

3. Recientemente, el FIDA ha realizado lo que tal vez constituye la evaluación más completa jamás realizada por un organismo de las Naciones Unidas. En el informe final de esta evaluación externa independiente (EEI) se llega a la conclusión de que el mandato del FIDA “sigue siendo pertinente, y la importancia atribuida recientemente en los informes parciales sobre los ODM al desarrollo del sector rural lo legitima todavía más.”

4. Tras una evaluación intensiva de los proyectos del FIDA (que incluyó la realización de visitas sobre el terreno), la EEI consideró que el FIDA está “en una situación equiparable” a la de instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial/Asociación Internacional de Fomento (AIF). Según la EEI, de la muestra de 20 proyectos del FIDA elegidos al azar que se evaluaron, el 70,7% arrojó resultados satisfactorios en cuanto a los tres criterios de pertinencia, eficacia y eficiencia, mientras que, de acuerdo con los mismos criterios, se calificaron de satisfactorios los resultados del 67,5% de los proyectos del Banco Mundial dirigidos al sector rural que se concluyeron en el período comprendido entre 1994 y 2003.

5. Al mismo tiempo, la EEI aportó una serie de ideas y recomendaciones valiosas para mejorar ulteriormente el impacto y la sostenibilidad de los proyectos del FIDA. Con objeto de hacer frente a este reto y teniendo en cuenta las recomendaciones derivadas de la EEI y las iniciativas y reformas en curso, la dirección del FIDA ha formulado un plan de acción que comprende un conjunto coherente de iniciativas. Entre éstas figuran algunos ajustes en el modelo operativo del FIDA y en la gestión de los recursos humanos de la organización, y la adopción de una nueva estrategia que incremente el impacto y fortalezca la capacidad del Fondo para realizar el seguimiento de los resultados, los efectos directos en materia de desarrollo y la eficacia de las actividades, así como para presentar informes al respecto.

6. Por estas razones, el FIDA es una institución con un comprobado historial de actividades dirigidas a ayudar a la población rural de escasos recursos, en especial las personas más pobres, para que logren acceder a oportunidades de aumentar su producción y, en consecuencia, salir de la pobreza. Asimismo, el Fondo está perfeccionando sus procedimientos de trabajo con miras a aumentar la eficacia y el impacto. También participa activamente en la Iniciativa reforzada para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y ha propuesto que se adopte un marco de sostenibilidad de la deuda para los países que sufren crisis de endeudamiento.

7. En el mes en curso los líderes mundiales volverán a reunirse a fin de evaluar los avances en la consecución de los ODM. El análisis efectuado para la cumbre de septiembre da a entender que estos progresos han sido insuficientes, en especial en el África subsahariana, donde, según las actuales tendencias, numerosos países muy probablemente no lograrán cumplir esos objetivos. En dicha cumbre está previsto reiterar el compromiso y el llamamiento por que se intensifiquen los esfuerzos con miras a conseguir los ODM.

8. Debido a la renovada y mayor atención que a nivel internacional se presta a la pobreza, sería oportuno sacar el máximo provecho de la capacidad comprobada con que el FIDA brinda a la población pobre la oportunidad de convertirse en agentes del cambio —es decir, de ser sujetos en lugar de objetos— en un entorno de desarrollo rural que evoluciona con rapidez. Actualmente, el FIDA concede cada año préstamos y donaciones por un monto de USD 550 millones, la mitad de los cuales se destinan a países africanos. Los fondos del FIDA sostienen proyectos cuyo costo de inversión total se acerca a USD 1 000 millones y cuya parte restante se financia mediante fuentes externas y contribuciones de los gobiernos y los asociados nacionales. Esos proyectos y programas aportan beneficios a unos 10 millones de hombres y mujeres pobres cada año.

9. En el contexto del mayor impulso que reciben los esfuerzos por erradicar el hambre y la pobreza, el FIDA puede y debe hacer más. Con este fin, el Presidente del FIDA propuso —en su declaración ante el Consejo de Gobernadores en febrero de 2005— que el programa de trabajo del Fondo debía registrar un crecimiento anual del 10% en los años venideros. Esta tasa de crecimiento, que recibió un respaldo considerable de los miembros del Fondo, permitiría al FIDA incrementar su programa de trabajo total en el período de la Séptima Reposición en alrededor del 33% en comparación con el de la Sexta Reposición, es decir, pasar de USD 1 500 millones en 2004-2006 a USD 2 000 millones en 2007-2009. Un programa de trabajo más cuantioso, con respecto tanto al volumen como al número de proyectos, daría al FIDA la posibilidad de prestar servicios a unos 13 millones de personas pobres del medio rural cada año en el período de la Séptima Reposición, frente a los actuales 10 millones. El FIDA podría asimismo abordar diversos problemas fundamentales que minan profundamente la vida de los pobres de las zonas rurales. En la próxima sección se examinan tales aspectos.

## II. PRIORIDADES PROGRAMÁTICAS

10. Gracias a un programa de trabajo de USD 2 000 millones para el período de la Séptima Reposición —es decir, de una cuantía que supera en un 33% el del período de la Sexta Reposición— el FIDA podría aumentar notablemente su apoyo para vencer los principales obstáculos que limitan la productividad de la población rural pobre. La orientación estratégica de las operaciones del Fondo a

lo largo del período de la Séptima Reposición se definirá en el marco estratégico que se elaborará para 2007-2009, así como en las estrategias regionales que se desprenderán de dicho marco. Una de las principales finalidades del marco estratégico será fortalecer la contribución del FIDA al cumplimiento de los ODM.

11. Los proyectos que el Fondo respaldará con arreglo al nuevo marco estratégico aprovecharán la vasta experiencia adquirida por el FIDA en sus 27 años de actividades en el diseño de programas de lucha contra la pobreza y en el apoyo a su ejecución. En todos estos años, el FIDA ha proporcionado más de USD 8 700 millones para financiar 676 proyectos cuyo costo de inversión total se cifra en unos USD 23 900 millones. Se calcula que esos proyectos han reportado beneficios para más de 250 millones de hombres y mujeres pobres.

12. La gran diversidad que presentan los Estados Miembros prestatarios del FIDA en cuanto a estructura económica, nivel de ingresos y base de recursos naturales exige que se adopten estrategias diferenciadas según cada región y país en las que se tengan en cuenta las condiciones, oportunidades y asociaciones específicas relacionadas con la esfera de la pobreza rural. Sin embargo, hay diversos temas de carácter general que justifican un incremento del programa de trabajo del FIDA durante el período de la Séptima Reposición. En todas las regiones, el Fondo se centrará en aumentar la capacidad de la población rural pobre, sus organizaciones y sus comunidades, de manera tal que puedan aumentar su productividad y sus ingresos. Sin esfuerzos concertados y focalizados que generen más oportunidades para las mujeres y los grupos marginados, persistirán las desigualdades socioeconómicas y entre los hombres y las mujeres.

13. La falta de acceso a servicios financieros es uno de los principales factores que impiden aumentar la gama de posibilidades socioeconómicas de la población rural pobre. El FIDA es la única institución financiera internacional que se ocupa específicamente de financiación rural, y recurrirá a esta ventaja comparativa para ayudar a implantar sistemas financieros rurales que proporcionen no sólo crédito sino también acceso a servicios de ahorro, seguros y remesas. A fin de impulsar el crecimiento de las pequeñas empresas y otros productores rurales pobres, el FIDA los ayudará a vincularse con entidades comerciales privadas de mayor tamaño y promoverá el desarrollo de un entorno reglamentario y de políticas más favorable.

14. El logro de un mayor acceso de la población rural pobre a los recursos naturales y la tecnología es decisivo para la misión del FIDA de reducir la pobreza rural. Por ello, en el programa de trabajo del FIDA son muy importantes la intensificación y diversificación agrícolas, mediante intervenciones en cuestiones relacionadas con el agua y la tierra, y la gestión de los conocimientos, con objeto de ayudar a la población a realizar innovaciones, experimentar y compartir experiencias. Los pobres de las zonas rurales son particularmente vulnerables a las catástrofes, como la pandemia del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), y son además las principales víctimas de los conflictos y los desastres naturales. En los países afectados se están incorporando a los nuevos proyectos y programas del FIDA medidas específicamente dirigidas a ayudar los pobres del medio rural a hacer frente a esas desgracias. En el ámbito de esas actividades, se forjarán asociaciones más sólidas con instituciones nacionales, regionales e internacionales para sostener los programas del FIDA.

15. En las secciones que figuran a continuación se indican los principales elementos de las prioridades estratégicas regionales, las cuales se elaboran más detalladamente en el anexo del presente documento.

## África occidental y central

16. Con un programa de trabajo de mayor cuantía, el FIDA podrá multiplicar la apreciable experiencia que ha acumulado con respecto a las limitaciones y las oportunidades que se plantean a la hora de luchar contra la pobreza rural en la región de África occidental y central, aumentando sus inversiones en las esferas en que cuenta con una ventaja comparativa y sacando partido del renovado interés específico en la agricultura y el desarrollo rural en la región. En esta región se persiguen los siguientes cuatro objetivos estratégicos: i) reforzar la capacidad de los pobres de las zonas rurales y sus organizaciones; ii) aumentar el acceso a los servicios financieros y los mercados; iii) incrementar la productividad agrícola y de los recursos naturales, y iv) reducir la vulnerabilidad a los principales factores que ponen en peligro los medios de subsistencia rurales.

17. El FIDA está prestando apoyo a iniciativas específicamente destinadas a contribuir a esos objetivos estratégicos. Ante todo, ha concebido un enfoque de desarrollo impulsado por la comunidad que orientará todas las iniciativas futuras del FIDA que hagan falta para consolidar la participación popular en el actual proceso de descentralización y transformación institucional. Además, se efectuarán más inversiones en infraestructura social (como abastecimiento de agua potable, centros de salud y escuelas rurales).

18. Para atender las necesidades del dinámico sector de microfinanciación que se perfila en la región, la estrategia de financiación rural y el plan de acción regional aunados a un nuevo servicio de apoyo a la ejecución ayudarán a las instituciones de microfinanciación (IMF) a elaborar nuevos productos, mejorar los sistemas de seguimiento y presentación de informes, crear redes con otras IMF y fortalecer los nexos con instituciones financieras de mayor envergadura. En lo que concierne al acceso a los mercados, el programa de asociación con el sector privado, de carácter integrador, que se ha iniciado recientemente, contribuirá a que se establezcan vínculos eficaces entre los pequeños productores y el sector privado en pequeña y gran escala en relación con la producción y la comercialización de determinados cultivos alimentarios y productos básicos. Se ampliarán las actividades de promoción y desarrollo de iniciativas de las pequeñas empresas que se han puesto en marcha en Burkina Faso y el Senegal. También harán falta inversiones sustanciales en la construcción de caminos de acceso, instalaciones de almacenamiento y mercados rurales. La actual cartera del Fondo comprende unos 200 proyectos y programas en curso que en conjunto suponen un costo de inversión de USD 6 300 millones, de los cuales el FIDA ha financiado USD 2 900 millones. Estos proyectos están beneficiando a unos 100 millones de mujeres y hombres pobres del medio rural.

19. Con objeto de contribuir a la productividad agrícola y de los recursos naturales, la división centrará sus actividades en el material de siembra mejorado, la elaboración en pequeña escala y las tecnologías poscosecha. En este contexto, se apoyarán firmemente la multiplicación y difusión del Nuevo Arroz para África (NERICA) y de nuevas variedades de yuca. La división fomentará asimismo la adopción de mejores prácticas de ordenación de los recursos naturales, especialmente con respecto a la conservación de suelos y aguas en las zonas semiáridas, y hará hincapié en el uso del microrriego para reducir la vulnerabilidad de las cosechas. Por conducto de las organizaciones de agricultores y de redes rurales privadas se incrementarán la productividad ganadera y la producción de pescado.

20. En la región son muchos los países vulnerables a los conflictos, los desastres naturales y el VIH/SIDA. La capacidad de alcance de los proyectos financiados por el FIDA contribuirá a que se conciben soluciones para esas amenazas como parte integrante de los programas en la región.

21. Un programa de trabajo del FIDA de mayor cuantía en el período 2007-2009 permitirá un incremento del programa de trabajo en la región de África occidental y central del orden de USD 330 millones, desglosados de la siguiente forma: USD 100 millones en 2007; USD 110 millones en 2008, y USD 120 millones en 2009.

### África oriental y meridional

22. África oriental y meridional es la región en la que resulta más evidente la correlación entre reducción de la pobreza y desarrollo rural, y es allí donde hay que apresurarse más si se desea conseguir los ODM. Gracias al incremento del programa de trabajo en el período de la Séptima Reposición, el FIDA podrá contribuir considerablemente a los esfuerzos de reducción de la pobreza rural en esta región.

23. En términos generales, el FIDA seguirá centrando sus esfuerzos a favor del desarrollo para que la población rural pobre pueda acceder en mayor medida a: a) servicios financieros; b) mercados; c) tierra y agua (y a la ordenación de estos activos), y d) tecnología agrícola e información. En todas estas esferas, el mejoramiento del acceso se logrará sobre todo ofreciendo a la población la posibilidad de aprender, adquirir conocimientos prácticos y desarrollar sus propias instituciones. Para ello, se pondrá el acento en la creación de asociaciones con las organizaciones de agricultores a nivel nacional. Además, en todas las actividades se prestará especial atención a los problemas críticos que aquejan a las personas pobres en relación con el VIH/SIDA y la seguridad de tenencia de la tierra.

24. El FIDA es uno de los principales asociados de los gobiernos de gran parte de los países de la región por lo que respecta al sector rural. Por consiguiente, un aspecto importante de su función consiste en prestar asistencia a los gobiernos en la formulación y ejecución de programas **nacionales** de alcance sectorial y subsectorial que respondan a las necesidades de la población pobre. En este contexto, el apoyo a los procesos relacionados con la estrategia de reducción de la pobreza será una condición *sine qua non*, y la participación en los enfoques sectoriales será una faceta fundamental de la intervención del FIDA, de conformidad con la política sobre enfoques sectoriales aprobada por la Junta Ejecutiva en abril de 2005. En todos los países, se atribuirá importancia extraordinaria a la agenda establecida en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo.

25. Con respecto a la región de África oriental y meridional, el incremento del programa de trabajo para 2007-2009 se traducirá en un monto total previsto (en préstamos y donaciones) de USD 331 millones, repartidos del modo siguiente: USD 100 millones en 2007, USD 110 millones en 2008 y USD 121 millones en 2009.

### Asia y el Pacífico

26. Si bien Asia es la región en la que se registran los mayores adelantos en la consecución de los ODM, el número de personas extremadamente pobres no deja de ser elevado: 270 millones en Asia oriental y 430 millones en Asia meridional. La pobreza extrema sigue siendo predominantemente un fenómeno rural: de hecho, el 79,6% (en Asia oriental) y el 77,2% (en Asia) de las personas que viven con menos de 1 dólar al día se hallan en las zonas rurales. Ahora bien, la región de Asia y el Pacífico reúne diversos aspectos positivos (democracia, descentralización y macroeconomías sólidas) que ofrecen la oportunidad de reducir considerablemente la pobreza rural en los años venideros. Por su parte, el Fondo ha adquirido una notable experiencia en el diseño y ejecución de proyectos y programas dirigidos a los grupos rurales pobres, en especial las mujeres y los pueblos indígenas.

27. El FIDA seguirá aplicando su estrategia para Asia y el Pacífico<sup>1</sup> conforme a cuatro pilares fundamentales: desarrollo de las zonas menos favorecidas; aumento de la capacidad de las mujeres para promover la transformación económica y social; fortalecimiento de la capacidad de los pueblos indígenas y otros grupos marginados, y creación de coaliciones de la población pobre.

---

<sup>1</sup> La División de Asia y el Pacífico pidió que la Oficina de Evaluación evaluara en 2005 su estrategia regional correspondiente a 2002. La división realizará a su vez una autoevaluación de dicha estrategia. Como consecuencia, se prevé revisar la estrategia regional a principios de 2006.

28. En las zonas menos favorecidas, se desarrollarán y divulgarán tecnologías agrícolas sostenibles e innovadoras para los cultivos tradicionales y de elevado valor. En cuanto a la potenciación del papel de las mujeres, la estrategia consistirá en aumentar su acceso a los servicios financieros y la tecnología, incrementar su representación en las instituciones locales y fomentar sus organizaciones populares. Las mujeres constituirán uno de los grupos-objetivo más importantes de todos los nuevos proyectos que reciban apoyo del Fondo. Asimismo, al promover la emancipación de los grupos rurales marginados se hará hincapié en su mayor acceso a los recursos y en su potenciación social, lo que les permitirá intervenir en su propio desarrollo.

29. Entre las nuevas cuestiones estratégicas que se plantean en Asia figura la necesidad de volver a ocuparse de agricultura, hacer frente a la escasez de tierra y recursos hídricos, aprovechar la biotecnología a favor de la población pobre y ampliar el campo de acción de los programas de desarrollo de la microfinanciación y la microempresa. Además, la pobreza guarda relación con las privaciones y la vulnerabilidad a factores exógenos que provocan la regresión social de la población pobre. En consecuencia, el próximo reto importante que deberá afrontarse con miras al desarrollo sostenible será la puesta en marcha de estrategias y políticas de lucha contra la pobreza que reduzcan o mitiguen los riesgos y fomenten la utilización de mecanismos para hacer frente a las dificultades. Los posibles factores de vulnerabilidad comprenden el riesgo de propagación del VIH/SIDA, especialmente entre la población rural de Asia y las mujeres, y de una pandemia de gripe aviar que podría destruir los medios de subsistencia de numerosas personas pobres del medio rural asiático y generar riesgos para la salud de la comunidad mundial. Se prestará asistencia a los países afectados por desastres o conflictos y para ello se promoverán enfoques innovadores de prevención de crisis y de reconstrucción y desarrollo en el período posterior a ellas.

30. Con un programa de trabajo de mayor cuantía en 2007-2009 podrá desarrollarse para la región de Asia y el Pacífico un programa de trabajo en el período de la Séptima Reposición de USD 558 millones, distribuidos del modo siguiente: USD 169 millones en 2007, USD 185 millones en 2008 y USD 204 millones en 2009.

### **Cercano Oriente y África del Norte**

31. Desde su establecimiento en 1977, el FIDA ha estado muy presente en la región del Cercano Oriente y África del Norte (COAN) y su función podría afianzarse aún más mediante el incremento propuesto en su programa de trabajo para 2007-2009. Según el informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, a partir de los años noventa ha habido un estancamiento del desarrollo económico de esa región, en cuyas zonas rurales vive el 62,9% de las personas en condiciones de pobreza extrema.

32. La escasez de agua es quizá el obstáculo más coercitivo para la población rural pobre en la región del COAN, pero actualmente también son un escollo importante los muy elevados índices de desempleo (más del 15%), especialmente entre los jóvenes con instrucción. Pese a que el sector de la microfinanciación es de importancia crucial para la población rural pobre, en esa región está aún muy en ciernes en comparación con otros países en desarrollo. Para millones de personas del medio rural sigue siendo imposible acceder a servicios financieros adecuados y resulta difícil encontrar nuevos mercados para sus productos agrícolas. Debido a estos factores, en la región persiste un nivel elevado de pobreza rural.

33. El FIDA considera que la estrategia revisada para la región del COAN permitirá orientar con más precisión su función en la región, desde un punto de vista tanto temático como geográfico. En ese sentido se perseguirán cuatro objetivos principales: i) establecer un nuevo nivel de ordenación de los recursos de tierras y aguas en favor de la reducción de la pobreza, para lo cual se sacará partido de los programas del FIDA que hayan tenido éxito y se entablarán diálogos sobre políticas con miras a una mejor gobernanza de la tierra y el agua; ii) tratar el desempleo juvenil como parte integrante de los

programas de reducción de la pobreza rural, aprovechando los resultados de las actividades de investigación-acción en curso con objeto de dar con intervenciones eficaces y bien dirigidas; iii) lograr un avance contundente en la microfinanciación rural mediante la creación de asociaciones con las instituciones más importantes en esta esfera y la colaboración con los bancos comerciales y las principales instituciones financieras de la región, y iv) vincular a los pequeños agricultores y la población rural pobre con los mercados internacionales ayudando a los países de la región del COAN a establecer mercados para la exportación de productos no tradicionales y colaborando en el marco de las actuales iniciativas de ONG y el sector privado.

### **Región de Europa central y oriental y los estados de reciente independencia**

34. Los ocho países de la subregión de Europa central y oriental y los estados de reciente independencia (ECORI) han pasado a formar parte de la cartera del FIDA en fecha relativamente reciente. En los últimos años, como resultado del desmoronamiento del antiguo sistema comunista, los niveles de pobreza han crecido drásticamente. En los países que integran la Comunidad de Estados Independientes la proporción de personas que vivían con menos de USD 1 al día aumentó del 0,4% en 1990 al 5,3% en 2001. Buena parte de este incremento ha ocurrido en las zonas rurales, donde vive el 52,6% de las personas extremadamente pobres. En la región de ECORI, la pobreza suele concentrarse en las zonas montañosas y aisladas, y afecta sobre todo a los ancianos, los jóvenes y los hogares encabezados por mujeres.

35. El objetivo estratégico general del FIDA para la región de ECORI consiste en prestar apoyo al proceso de transición mediante programas agrícolas sostenibles que contribuyan a reducir la pobreza rural. La mayoría de las intervenciones se basarán en el desarrollo del sector privado y en la creación de asociaciones entre éste y las entidades públicas. Se hará hincapié en un mayor acceso de los agricultores en pequeña escala a los mercados nacionales, regionales e internacionales mediante la aplicación selectiva de un enfoque basado en la cadena de abastecimiento de productos básicos, con particular atención a la vinculación con los hogares agrícolas más pobres.

36. Se prevé que las estrategias regionales para las regiones del COAN y ECORI presentarán algunos elementos comunes, a saber: la incorporación de los aspectos de género, para lo cual se aprovecharán las enseñanzas y las experiencias acumuladas a partir de los actuales programas piloto apoyados por el FIDA; una función más proactiva en los foros de armonización entre donantes, mediante el establecimiento de asociaciones con el sector privado y la sociedad civil, y un enfoque de gestión de los conocimientos que permita ampliar las innovaciones exitosas, incrementar el campo de acción y la notoriedad de la organización y compartir las enseñanzas extraídas en el ámbito de los programas en los países del FIDA y con sus asociados.

37. De llegar a incrementarse el programa de trabajo del FIDA en el período de la Séptima Reposición, para las regiones del COAN y ECORI podrá disponerse de un programa total de USD 283 millones, repartidos del modo siguiente: USD 86 millones en 2007, USD 94 millones en 2008 y USD 103 millones en 2009.

### **América Latina y el Caribe**

38. La reducción de la pobreza sigue siendo uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la región de América Latina y el Caribe, en particular en las zonas rurales, donde el 64% de la población vive por debajo de la línea de pobreza. A fin de contribuir a solucionar estos problemas, el FIDA estructurará sus actividades alrededor de cuatro ejes principales: i) desarrollo de capital humano y social; ii) aprovechamiento de las oportunidades de mercado; iii) promoción del diálogo sobre políticas, y iv) armonización de las inversiones.

39. La formación de capital humano y social se centrará en las mujeres (mediante la incorporación de un enfoque de género en todas las actividades) y los jóvenes (mediante su capacitación en destrezas laborales y la creación de capacidad para generar ingresos). Los indígenas, que es el grupo más numeroso de pobres rurales en la región, seguirán siendo prioritarios y se prestará atención específica a los afrolatinos.

40. Un componente central de las actividades del FIDA en esta región será el fomento del acceso de los agricultores pobres a los servicios financieros y los mercados. En este contexto, se tratará en especial de desarrollar cadenas de producción competitivas mediante alianzas estratégicas con el sector privado.

41. También se apoyará la formulación y el diálogo de políticas favorables a la población pobre, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en los proyectos del FIDA y velando por la participación de los representantes de los pequeños agricultores. Se prestará especial atención a los efectos de los acuerdos comerciales regionales y al cumplimiento de las iniciativas de armonización y coordinación con otros organismos de desarrollo, de conformidad con la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo.

42. El incremento del programa de trabajo en 2007-2009 ofrecerá la posibilidad de otorgar préstamos y donaciones en la región de América Latina y el Caribe por un total de USD 307 millones, desglosados del modo siguiente: USD 93 millones en 2007, USD 102 millones en 2008 y USD 112 millones en 2009.

### **Conclusión**

43. Un programa de trabajo de mayor cuantía, es decir, de USD 2 000 millones, en el período de la Séptima Reposición, le permitirá al FIDA prestar asistencia a un mayor número de personas pobres y, por ende, validar y maximizar el impacto de los cambios que está realizando en sus procedimientos de trabajo y en su modelo operativo. Si el FIDA logra llegar a prestar sus servicios a unos 13 millones de hombres y mujeres pobres cada año con eficacia creciente, contribuirá considerablemente a que se cumpla el objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza para 2015.

### **III. NECESIDADES DE FINANCIACIÓN Y NIVEL DE REPOSICIÓN**

44. Como ya se indicó, el mandato del FIDA y su arraigada experiencia en la lucha contra la pobreza rural tienen especial pertinencia en el mundo de hoy, en que, al reconocerse cada vez más que es imprescindible solucionar el problema de la pobreza rural, este tema ha pasado a encabezar la agenda de desarrollo. Hará falta un volumen considerablemente mayor de recursos para financiar un programa de trabajo total de USD 2 000 millones en el período de la Séptima Reposición. Parte de esos recursos procederán de las contribuciones que hagan los Estados Miembros en el período de reposición y, otra parte, de los reflujos de los préstamos, los ingresos en concepto de inversión y las cancelaciones de préstamos, cuando proceda.

45. En el marco de las dos últimas reposiciones, el FIDA recibió contribuciones de los Estados Miembros por un monto equivalente a cerca de un tercio del 1% de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) a nivel mundial. El nivel de AOD ha venido aumentando considerablemente como resultado de las promesas de contribución hechas en 2002 en ocasión de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Monterrey (México) y de las promesas formuladas específicamente por los miembros de la Unión Europea y otros organismos. En el período de 2007-2009, es probable que el promedio de la AOD oscile entre USD 85 000 millones y USD 90 000 millones por año. Incluso si el FIDA se limitara a mantener su actual proporción de la AOD mundial, este hecho supondría un nivel de al menos USD 800 millones para la Séptima

Reposición. Cabe observar a este respecto que las recientes negociaciones sobre las reposiciones de la AIF y el Fondo Africano de Desarrollo culminaron en un incremento del 30% y el 43%, respectivamente. Un nivel de USD 800 millones para el FIDA en el período de la Séptima Reposición correspondería a una tasa de crecimiento equivalente.

46. Suponiendo un nivel de reposición de USD 800 millones, habría que utilizar recursos internos por un monto de USD 1 200 millones, es decir, el 60% del total, para financiar un programa de trabajo total de USD 2 000 millones en el período comprendido entre 2007 y 2009. Como se observa en el cuadro 1, se trata de una relación entre recursos internos y contribuciones de los miembros considerablemente mayor de la que se registra en el caso de la AIF.

**Cuadro 1: Comparación entre las proporciones del programa de trabajo del FIDA y de la AIF financiadas mediante recursos internos y recursos de reposición**

	<b>FIDA</b>	<b>AIF</b>
Reposición	Séptima	Decimocuarta
Programa de trabajo	USD 2 000 millones	DEG 22 500 millones
Recursos internos (A)	USD 1 200 millones (60,0%)	DEG 10 000 millones <sup>a</sup> (44,4%)
Contribuciones de los Estados Miembros (B)	USD 800 millones (40,0%)	DEG 12 500 millones (55,6%)
Relación proporcional entre A y B	1,50	0,80

\*DEG = derecho especial de giro

<sup>a</sup> Incluye la transferencia de ingresos netos procedente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

47. Aparte de los USD 2 000 millones necesarios para financiar el programa de trabajo en 2007-2009, hacen falta recursos para financiar el presupuesto administrativo y el Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas (SFEP), cuyos costos totales para el período trienal de la Séptima Reposición se calculan en USD 290 millones

48. Deben considerarse además los gastos relativos a la participación del FIDA en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (Iniciativa relativa a los PPME) que, según las previsiones, ascenderán a un total de USD 137 millones en el período 2007-2009.

49. En el cuadro 2 se presenta un desglose de las entradas y las necesidades de recursos previstas para el período de la Séptima Reposición. Se calcula que, globalmente, los reflujos de préstamos ascenderán a USD 635 millones, los ingresos en concepto de inversiones a USD 230 millones, los fondos liberados por la cancelación de préstamos a USD 223 millones, y el saldo de las contribuciones a la Sexta Reposición a unos USD 32 millones, por un total general de USD 1 120 millones.

**Cuadro 2: Flujos de recursos relativos al período de la Séptima Reposición**  
(presuponiendo un crecimiento del 10% anual del programa de trabajo en el período trienal)

<b>Recursos necesarios previstos</b>	<b>(en millones de USD)</b>
Programa de trabajo (préstamos y donaciones)	2 000
Presupuesto administrativo y Servicio de Financiación para la Elaboración de Programas	290
<b>Recursos necesarios totales</b>	<b>2 290</b>
<b>Costos correspondientes a la Iniciativa relativa a los PPME</b>	<b>137</b>
<b>Previsiones de entradas y cancelaciones de préstamos</b>	
Reflujos de préstamos	635
Ingresos en concepto de inversiones	230
Cancelaciones de préstamos	223
Saldo de las contribuciones a la Sexta Reposición	32
<b>Total de entradas y cancelaciones de préstamos</b>	<b>1 120</b>
Contribuciones a la Séptima Reposición	800
<b>Recursos totales para la Séptima Reposición</b>	<b>1 920</b>
<b>Necesidades de financiación relativas a la Séptima Reposición</b>	
En caso de que los costos conexos con la Iniciativa relativa a los PPME se sufraguen mediante el Fondo Fiduciario para los PPME administrado por el Banco Mundial y contribuciones especiales	<b>370</b>
En caso de que los costos relativos a la Iniciativa <b>no</b> lleguen a sufragarse	<b>507</b>

50. Un nivel de USD 800 millones para la Séptima Reposición dejaría un déficit de USD 370 millones, que se financiaría recurriendo a los reflujos futuros con arreglo al marco de gestión de activos y pasivos (GAP). Además, en caso de que los costos inherentes a la Iniciativa relativa a los PPME, que ascienden a USD 137 millones, no llegaran a cubrirse por completo mediante el acceso al Fondo Fiduciario para los PPME administrado por el Banco Mundial y a contribuciones especiales, el saldo correspondiente se sumaría al déficit que debe financiarse.

51. Con arreglo al marco de GAP se propone incluir cinco años de reflujos de préstamos, como parte de los recursos del Fondo disponibles para compromisos, una vez deducidos los costos para la Iniciativa y un descuento del 5% como medida de prudencia. Por consiguiente, con arreglo a esta modalidad habría que financiar una cuantía de USD 370 millones, o cerca de USD 507 millones<sup>2</sup> en caso de que los costos de la Iniciativa relativa a los PPME no se sufraguen mediante otras fuentes. Se prevé que, a finales del período de la Sexta Reposición, el ejercicio de la facultad para contraer compromisos anticipados (FCA) ascenderá a USD 455 millones. Si se añaden los USD 507 millones necesarios para el período de la Séptima Reposición, la cuantía total representaría la utilización de unos 4,5 años de reflujos futuros de préstamos (como se observa en el cuadro 4).

52. En este contexto, se ha propuesto que en el período de la Séptima Reposición se formule una política de liquidez para el FIDA que proporcionaría los medios para efectuar el debido seguimiento y cerciorarse de que el Fondo dispone en todo momento de un nivel de liquidez adecuado.

53. A los efectos de un análisis de sensibilidad, se han elaborado proyecciones que indican las repercusiones que tendrían unos niveles de reposición superior o inferior a USD 800 millones, es decir, de USD 900 millones y USD 700 millones, las cuales se presentan en los cuadros 3 y 4 que figuran a continuación.

<sup>2</sup> Esta cifra se basa en el tipo de cambio USD/DEG vigente.

**Cuadro 3: Comparación de recursos para la Séptima Reposición según tres niveles de reposición diferentes<sup>a</sup>**  
(presuponiendo un crecimiento del 10% anual del programa de trabajo durante el período)

Partidas de recursos previstas	Nivel de la Séptima Reposición		
	Hipótesis A: USD 700 millones	Hipótesis B: USD 800 millones	Hipótesis C: USD 900 millones
Programa de trabajo (préstamos y donaciones)	2 000	2 000	2 000
Presupuesto administrativo y Servicio de Financiación para la Elaboración de Programas	290	290	290
<b>Recursos necesarios para la Séptima Reposición</b>	<b>2 290</b>	<b>2 290</b>	<b>2 290</b>
<b>Costos de la Iniciativa relativa a los PPME durante la Séptima Reposición</b>	<b>137</b>	<b>137</b>	<b>137</b>
Contribuciones a la Séptima Reposición	700	800	900
Saldo de las contribuciones a la Sexta Reposición	32	32	32
Ingresos en concepto de inversiones	227	230	234
Reflujos de préstamos	635	635	635
Cancelaciones de préstamos	223	223	223
<b>Entradas de recursos para la Séptima Reposición</b>	<b>1 817</b>	<b>1 920</b>	<b>2 024</b>
<b>Necesidades de financiación para la Séptima Reposición:</b>			
Antes de considerar los costos de la Iniciativa relativa a los PPME	473	370	266
Después de considerar los costos de la Iniciativa relativa a los PPME	610	507	403

<sup>a</sup> Cifras calculadas al tipo de cambio de USD 1,45 = DEG 1.

**Cuadro 4: Comparación entre los indicadores financieros según tres niveles de reposición diferentes<sup>a</sup>**

Indicadores financieros previstos	Nivel de la Séptima Reposición		
	Hipótesis A: USD 700 millones	Hipótesis B: USD 800 millones	Hipótesis C: USD 900 millones
Programa de trabajo anual medio (en millones de USD)	668	668	668
Nivel de liquidez (en millones de USD) a finales del período de la Séptima Reposición	2 016	2 085	2 155
Número aproximado de años en que se utilizarán como compromisos los reflujos futuros de préstamos <sup>b</sup>	4,9	4,5	4,1

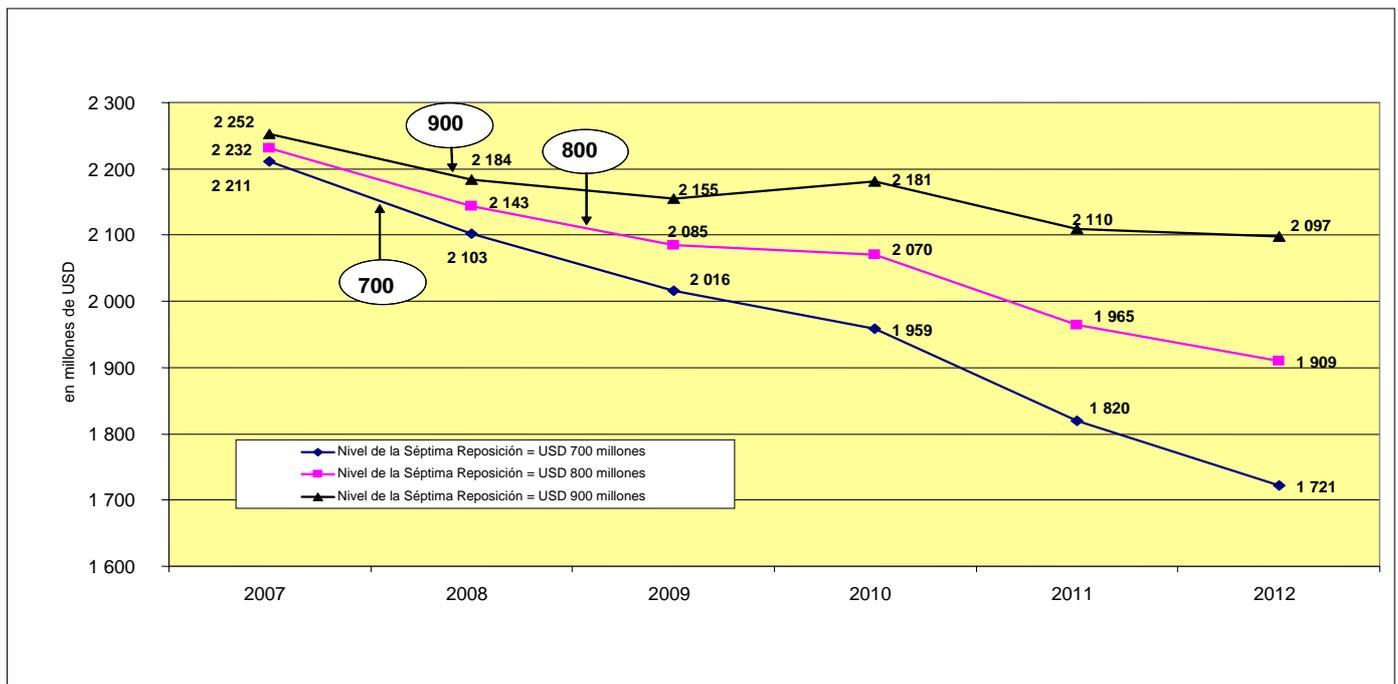
<sup>a</sup> Cifras calculadas al tipo de cambio de USD 1,45 = DEG 1.

<sup>b</sup> Entendidos cada año como el 95% del principal y los intereses de los préstamos, una vez excluidos los reflujos que dejarán de percibirse debido a la Iniciativa relativa a los PPME.

54. Si se considera un nivel de reposición de USD 700 millones, como es natural el déficit de financiación aumenta y el número de años de reflujos futuros de préstamos necesarios con arreglo al marco de GAP a finales de la Séptima Reposición llega a 4,9 años, frente a los 4,5 años que harían falta con arreglo a un nivel de la reposición de USD 800 millones. En caso de un nivel de reposición de USD 900 millones, el número de años de reflujos futuros disminuye a 4,1. Si en las tres hipótesis se presupone que los costos de la Iniciativa relativa a los PPME se financiarán con cargo al Fondo Fiduciario para los PPME administrado por el Banco Mundial o contribuciones especiales, el uso de reflujos futuros se reduciría en USD 137 millones, lo que representa apenas algo más de seis meses de reflujos.

55. En el gráfico 1 se presentan las fluctuaciones de la liquidez de acuerdo con las tres hipótesis citadas durante el período de la Octava Reposición (a título ilustrativo se ha tomado como supuesto neutro para la Octava Reposición el mantenimiento de un nivel y de un programa de trabajo constantes en cifras reales, es decir, con un crecimiento correspondiente tan sólo a la tasa de inflación de un 2% anual). Como cabría esperar con arreglo a un nivel de reposición de USD 900 millones, el nivel de liquidez sería notablemente superior en comparación con la hipótesis básica. Sin embargo, si se considera un nivel hipotético de USD 700 millones, la liquidez sería inferior a la de la hipótesis básica en unos USD 69 millones a finales de la Séptima Reposición y en USD 188 millones a finales de la Octava Reposición. Esta disminución se agravaría con el tiempo. Por consiguiente, un nivel más bajo para la Séptima Reposición haría necesario un nivel considerablemente más elevado para la Octava Reposición o daría lugar a una reducción sustancial del programa de trabajo del FIDA en el período de la Octava Reposición. A fin de sacar el máximo provecho de la capacidad comprobada del FIDA para dar a los pobres de las zonas rurales la oportunidad de salir de la pobreza, se justificaría un nivel de USD 800 millones para la Séptima Reposición, que permitiría financiar de manera sostenible un programa de trabajo de USD 2 000 millones en 2007-2009.

**Gráfico 1: Proyecciones de la liquidez**



#### IV. RECOMENDACIONES

56. Se invita a la Consulta a que apruebe un programa de trabajo de USD 2 000 millones para el FIDA durante el período de la Séptima Reposición (2007-2009) y a que apruebe un nivel de USD 800 millones para la Séptima Reposición, con la utilización de hasta USD 507 millones<sup>3</sup> procedentes de reflujos futuros con arreglo al marco de GAP.

<sup>3</sup> Esta cifra se basa en el tipo de cambio USD/DEG vigente.

1. Gracias a un programa de trabajo de USD 2 000 millones para el período de la Séptima Reposición —es decir, de una cuantía que supera en un 33% el del período de la Sexta Reposición— el FIDA podría aumentar notablemente su apoyo para vencer los principales obstáculos que limitan la productividad de la población rural pobre. La orientación estratégica de las operaciones del Fondo a lo largo del período de la Séptima Reposición se definirá en el marco estratégico que se elaborará para 2007-2009, así como en las estrategias regionales que se desprenderán de dicho marco. Una de las principales finalidades del marco estratégico será fortalecer la contribución del FIDA al cumplimiento de los ODM.

2. En los proyectos que respaldará, el Fondo aprovechará la vasta experiencia adquirida en sus 27 años de actividades respecto del diseño de programas de lucha contra la pobreza y del apoyo a su ejecución. En todos estos años, el FIDA ha proporcionado más de USD 8 700 millones para financiar 676 proyectos cuyo costo de inversión total se cifra en unos USD 23 900 millones. Se calcula que esos proyectos han reportado beneficios para más de 250 millones de hombres y mujeres pobres.

3. La gran diversidad que presentan los Estados Miembros prestatarios del FIDA en cuanto a estructura económica, nivel de ingresos y base de recursos naturales exige que se adopten estrategias diferenciadas según cada región y país en las que se tengan en cuenta las condiciones, oportunidades y asociaciones específicas relacionadas con la esfera de la pobreza rural. Sin embargo, hay diversos temas de carácter general que justifican un incremento del programa de trabajo del FIDA durante el período de la Séptima Reposición. En todas las regiones, el Fondo se centrará en aumentar la capacidad de la población rural pobre, sus organizaciones y sus comunidades. Sin esfuerzos concertados y focalizados que generen más oportunidades para las mujeres y los grupos marginados, persistirán las desigualdades socioeconómicas y entre los hombres y las mujeres.

4. La falta de acceso a servicios financieros es uno de los principales factores que impiden aumentar la gama de posibilidades socioeconómicas de la población rural pobre. El FIDA es la única institución financiera internacional que se ocupa específicamente de financiación rural, y recurrirá a esta ventaja comparativa para ayudar a implantar sistemas financieros rurales que proporcionen no sólo crédito sino también acceso a servicios de ahorro, seguros y remesas. A fin de que las pequeñas empresas estén en capacidad de utilizar los servicios financieros con provecho, el FIDA impulsará su desarrollo y su acceso a los mercados mediante enfoques específicos para cada región. El logro de un mayor acceso de la población rural pobre a los recursos naturales y la tecnología es decisivo para la misión del FIDA de reducir de la pobreza rural. Por ello, en el programa de trabajo del FIDA son muy importantes la intensificación y diversificación agrícolas, mediante intervenciones en cuestiones relacionadas con el agua y la tierra, y la gestión de los conocimientos, con objeto de ayudar a la población a realizar innovaciones, experimentar y compartir experiencias. Para sostener esas actividades, se forjarán asociaciones más sólidas con las instituciones nacionales, regionales e internacionales.

### **África occidental y central**

5. Con un programa de trabajo de mayor cuantía, la División de África Occidental y Central del Fondo podrá multiplicar la apreciable experiencia que ha acumulado con respecto a las limitaciones y las oportunidades que se plantean a la hora de luchar contra la pobreza rural en esa región. Sobre la base de los resultados alcanzados, el FIDA incrementará sus inversiones en las esferas en que cuenta con una ventaja comparativa a fin de sacar partido del renovado interés específico en el desarrollo agrícola en la región. En esta región se persiguen los siguientes cuatro objetivos estratégicos: i) reforzar la capacidad de los pobres de las zonas rurales y sus organizaciones; ii) aumentar el acceso a los servicios financieros y los mercados; iii) incrementar la productividad agrícola y de los recursos naturales, y iv) reducir la vulnerabilidad a los principales factores que ponen en peligro los medios de subsistencia rurales.

ANEXO

6. Con respecto al fortalecimiento de la capacidad de los pobres de las zonas rurales y sus organizaciones, el FIDA ha seguido con atención los importantes esfuerzos de descentralización en marcha en la región y ha extraído enseñanzas de algunos proyectos de carácter sumamente participativo. Como resultado, en los últimos tres años el Fondo ha ido elaborando un enfoque de desarrollo local impulsado por la comunidad, que se ha validado mediante procesos emprendidos en la región y junto con la comunidad de desarrollo. Este enfoque orientará todas las iniciativas de desarrollo a nivel de base que se efectúen en el futuro. En este contexto, se han ensayado algunos métodos participativos de planificación, ejecución y seguimiento y evaluación que seguirán perfeccionándose con objeto de ampliar su ámbito de aplicación. Es preciso desplegar esfuerzos ingentes para consolidar la participación popular en los actuales procesos de descentralización. Mediante inversiones a nivel local, el FIDA complementará los esfuerzos de transformación institucional y de desarrollo de infraestructura social y productiva administrada a nivel local. Además, se efectuarán más inversiones en infraestructura social, como abastecimiento de agua potable, escuelas y centros de salud.

7. En África occidental y central se perfila un dinámico sector de microfinanciación. Como consecuencia de las apreciables enseñanzas extraídas en materia de acceso a los servicios financieros, el FIDA ha elaborado una estrategia de financiación rural y un plan de acción para esa región. Este plan de acción está dirigido específicamente a las crecientes necesidades de las IMF, la concesión de créditos a plazo medio, con mayor hincapié en la creación de redes nacionales viables, y la elaboración de nuevos productos. En el marco del programa que se desarrollará próximamente se prestará apoyo a la preparación de planes comerciales, los contratos basados en los resultados, la investigación y desarrollo de enfoques innovadores y sistemas bien concebidos de seguimiento y presentación de informes. En este contexto, se prestará apoyo a las IMF para que puedan participar en la red de intercambio de información sobre microfinanciación (MIX) y organizar un proceso regular de elaboración de informes de acuerdo con un conjunto mínimo de indicadores convenidos de común acuerdo. Se respaldará un servicio de apoyo a la ejecución para que, de manera sostenible, preste apoyo técnico y ayude a resolver los problemas en el ámbito de las actividades de financiación rural financiadas por el FIDA en la región. El servicio estará destinado también a fomentar la creación de redes y a fortalecer las vinculaciones a lo largo de toda la gama de instituciones de financiación rural.

8. Por lo que se refiere al acceso a los mercados, gracias a dos proyectos innovadores en esta materia se ha iniciado el programa de asociación con el sector privado, de carácter integrador, que tiene en cuenta las enseñanzas extraídas. Su objetivo consiste en establecer nexos eficaces entre los pequeños productores y el sector privado en pequeña y gran escala en relación con la producción y comercialización de cacao, mijo y sorgo, yuca, goma arábrica, mango y judías verdes. Además, se llevarán adelante y se ampliarán las iniciativas de fomento y desarrollo de pequeñas empresas que se han puesto en marcha en el Senegal y Burkina Faso. A fin de aprovechar las oportunidades de mercado favorecidas por el crecimiento de las poblaciones urbanas, se necesitarán importantes inversiones en construcción de caminos de acceso, transporte e instalaciones de almacenamiento. Asimismo, se destinará al menos entre el 20% y el 25% de todos los nuevos proyectos a reforzar la capacidad comercial con la finalidad de dar mayor impulso al desarrollo del sector privado.

9. Con objeto de contribuir a la productividad agrícola y de los recursos naturales en la región, el Fondo dedicará especial atención al material de siembra mejorado, la elaboración en pequeña escala, las tecnologías poscosecha y la multiplicación y difusión de la nueva variedad de arroz NERICA y de variedades mejoradas de yuca. El FIDA fomentará la adopción de prácticas mejoradas de ordenación de los recursos naturales (especialmente con respecto a la conservación de suelos y aguas en las zonas semiáridas) y la multiplicación de semillas conforme a las necesidades de la comunidad. Se hará hincapié en el uso de planes de microrriego para reducir la vulnerabilidad de las cosechas. También se desplegarán esfuerzos para instituir foros y escuelas de campo para agricultores así como servicios veterinarios en las aldeas, con especial atención al fomento de las mejores prácticas locales conjugado

ANEXO

con la introducción de tecnologías nuevas e innovadoras. En este ámbito, el Fondo seguirá colaborando con los centros de investigación, en especial los que forman parte del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl), con respecto a la lucha contra las enfermedades de las plantas y la langosta y a la selección de variedades adaptadas. Se incrementará la productividad ganadera mediante la promoción y el apoyo de una red privada a nivel de aldea que resulte práctica para la prestación de servicios veterinarios, en especial para el ganado menor. También se aumentará la producción de pescado mediante el fortalecimiento y apoyo de la comunidad rural y las organizaciones de productores.

10. Por lo que concierne a la gestión de los conocimientos y la innovación en la región, el FIDA llevará a cabo un plan de acción que prevé mejorar los resultados y el impacto de los programas mediante el fortalecimiento de los sistemas de SyE y de las actividades de información, comunicación y difusión de conocimientos. Para cumplir esta tarea, está elaborando una estrategia de comunicación regional y, además, la red FIDAFRIQUE seguirá siendo un canal importante para que el personal de los proyectos y otros interesados de la región se mantengan siempre en contacto. La función de esta red será decisiva para la divulgación y el intercambio de información acerca de cuestiones y problemas de desarrollo rural fundamentales que guarden relación con el mejoramiento de la gestión de los proyectos, lo que acrecentará la eficacia de las operaciones del FIDA en la región. Asimismo, la iniciativa relativa a la presencia sobre el terreno favorecerá la generación de conocimientos y su divulgación entre los interesados de la región y entre los interlocutores sobre el terreno y la Sede.

11. Por último, la experiencia sobre el terreno ofrece la oportunidad de determinar las modalidades que permitan reducir la vulnerabilidad de la población rural pobre a las principales amenazas (VIH/SIDA, otras enfermedades, desastres, sequía y conflictos).

12. El objetivo institucional de un incremento del 10% permitirá aumentar el programa de trabajo en la región de África occidental y central hasta USD 330 millones, de la forma siguiente: USD 100 millones en 2007, USD 110 millones en 2008 y USD 120 millones en 2009.

13. El programa citado se ejecutará en colaboración con otras instituciones de desarrollo y con arreglo a acuerdos de cofinanciación y de asociación estratégica. En este sentido, el Fondo seguirá sacando partido del foro de donantes sobre colaboración y armonización para África occidental y central. A escala regional, el FIDA prestará apoyo a la política agraria común de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a fin de mejorar el acceso de los pequeños productores a los mercados locales y regionales. En este contexto, se seguirá sosteniendo el Centro regional sobre políticas para determinar las cuestiones de políticas prioritarias que se plantean según se adquiere experiencia sobre el terreno con los préstamos y las donaciones y para entablar un diálogo sobre políticas a los niveles nacional y regional. Se mantendrá el apoyo a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y la Unión Africana en las esferas de la creación de capacidad agrícola y la integración en el proceso de adopción de decisiones. En el contexto de la NEPAD se lanzará una iniciativa conjunta de elaboración y comercialización de yuca.

### **África oriental y meridional**

14. En África oriental y meridional, el FIDA es una de las principales fuentes de asistencia para el desarrollo destinada a la reducción de la pobreza rural y, en particular, a las actividades económicas de la población rural pobre. El Fondo es un importante financiador del sector agrícola y, de hecho, en diversos países es el principal financiador de actividades de desarrollo. África oriental y meridional es la región en la que resulta más evidente la correlación entre la reducción de la pobreza y el desarrollo rural y es allí donde hay que apresurarse más si se desea conseguir los ODM. Por consiguiente, el

ANEXO

incremento de financiación que se propone para el período de la Séptima Reposición depara al FIDA una oportunidad muy especial de intervenir con un impacto considerable en la pobreza rural.

15. En este ámbito, el FIDA contribuirá, gracias a sus proyectos, a los esfuerzos que realizan los gobiernos por llevar a cabo programas sectoriales y subsectoriales que respondan a las necesidades de la población rural pobre. Buena parte de esta labor consistirá en participar en los enfoques sectoriales, en los países en que se hayan adoptado, conforme a la política sobre enfoques sectoriales aprobada por la Junta Ejecutiva en abril de 2005. En otros países, el Fondo contribuirá a ejecutar programas que abarquen subsectores como la financiación rural, la ordenación de los recursos hídricos, el acceso de los mercados o productos básicos específicos.

16. El tipo de pobreza que se experimenta en la región, así como su profundidad y alcance, están cambiando. Sobre la base de los resultados conseguidos y las enseñanzas extraídas en África oriental y meridional, el FIDA desarrollará un mayor número de actividades con miras a los siguientes cuatro objetivos: i) reforzar la capacidad de los pobres de las zonas rurales y sus organizaciones; ii) aumentar el acceso a los servicios financieros y los mercados; iii) incrementar la productividad agrícola y de los recursos naturales, y iv) reducir la vulnerabilidad a los principales factores (enfermedades, desastres, sequía, conflictos) que ponen en peligro los medios de subsistencia rurales.

17. En África oriental y meridional las organizaciones autónomas de agricultores se han ido formando con mayor lentitud que en África occidental. Sin embargo, resulta claro que pueden desempeñar un papel importante como proveedores de servicios para los agricultores pobres. El Fondo se está ocupando de identificar preliminarmente las organizaciones de agricultores en toda la región.

18. Las enseñanzas adquiridas acerca de la vinculación con el mercado apuntan a la dificultad de encontrar proveedores de servicios cualificados y a la necesidad de sostener esa vinculación con respecto a mercados para productos específicos y no a mercados locales y nacionales en general. A este respecto, la estrategia del FIDA para el desarrollo del sector privado y la asociación con él, recientemente aprobada por el FIDA, ofrece una base para actuar a lo largo de toda la cadena de valor y no únicamente a nivel de la producción primaria. El mejoramiento de la gestión de los conocimientos para los grupos de agricultores mediante Internet y la creación de capital social como resultado del proceso de descentralización de los gobiernos brindan oportunidades adicionales para el FIDA.

19. Aparte de sus aspectos sociales y sanitarios, el VIH/SIDA representa hoy un grave problema de desarrollo en la región. En vista de ello, el FIDA también se ocupará de los nexos entre esta enfermedad, la tenencia de la tierra y la ordenación de los recursos y, en el futuro cercano, reforzará su intervención en estas tres esferas de manera tal que el impacto de esas cuestiones figure con más eficacia en el diseño y la ejecución de los proyectos apoyados por el FIDA.

20. Con respecto a la región de África oriental y meridional, el incremento del programa de trabajo para 2007-2009 se traducirá en un monto total previsto (en préstamos y donaciones) de USD 321 millones, repartidos del modo siguiente: USD 100 millones en 2007, USD 110 millones en 2008 y USD 121 millones en 2009.

## Asia y el Pacífico

21. Si bien Asia es la región en la que se registran los mayores adelantos en la consecución de los ODM, el número de personas extremadamente pobres no deja de ser elevado: 270 millones en Asia oriental y 430 millones en Asia meridional. La pobreza extrema sigue siendo predominantemente un fenómeno rural: de hecho, el 79,6% (en Asia oriental) y el 77,2% (en Asia) de las personas que viven con menos de 1 dólar al día se hallan en las zonas rurales. Ahora bien, la región de Asia y el Pacífico reúne diversos aspectos positivos (democracia, descentralización y macroeconomías sólidas) que abren una serie de posibilidades de reducir considerablemente la pobreza rural en los años venideros. Por su parte, el Fondo ha adquirido una notable experiencia en el diseño y ejecución de proyectos y programas dirigidos a los grupos rurales pobres, en especial las mujeres y los pueblos indígenas.

22. A fin de que el incremento del nivel de asistencia financiera genere el mayor impacto posible en la reducción de la pobreza rural, se desplegarán esfuerzos para orientar más eficazmente la importancia creciente atribuida a la eficacia en términos de desarrollo, en particular por lo que se refiere a los programas de innovación y políticas; los objetivos en materia de gestión de los conocimientos y asociaciones; la consecución de un programa de armonización de donantes, y la repetición y ampliación de las innovaciones exitosas en programas de mayor envergadura y en marcos normativos a escala nacional y regional.

23. El FIDA seguirá aplicando su estrategia para Asia y el Pacífico<sup>4</sup> conforme a cuatro pilares fundamentales: desarrollo de las zonas menos favorecidas; aumento de la capacidad de las mujeres para promover la transformación económica y social; fortalecimiento de la capacidad de los pueblos indígenas y otros grupos marginados, y creación de coaliciones de la población pobre.

24. En cuanto a las zonas menos favorecidas, la experiencia hasta la fecha indica que debe darse prioridad a lo siguiente: divulgación de tecnologías agrícolas sostenibles; promoción de productos de elevado valor para mercados muy especializados (cultivos hortícolas, plantas medicinales, agricultura orgánica); fomento de la generación de empleos e ingresos no agrícolas (microempresas, alimentos por trabajo) con miras a incrementar el valor añadido de los productos agrícolas; aumento del acceso a bienes productivos; desarrollo de la infraestructura rural (caminos de acceso, mercados), y recompensas a la población pobre por la prestación de servicios ambientales.

25. Dos tercios de los programas en los países de la región de Asia y el Pacífico están destinados específicamente a las zonas menos favorecidas (tierras altas y montañosas, áreas costeras marginales y zonas secas), para las cuales se hace hincapié en los siguientes aspectos del desarrollo de tecnologías: innovaciones agrosilvícolas; innovaciones para las tierras altas y montañosas, y divulgación de tecnología. También se promueve la producción de productos de elevado valor como los cultivos hortícolas y las plantas medicinales y aromáticas destinados a mercados muy especializados.

26. La estrategia de potenciación del papel de las mujeres se centrará en aumentar su acceso a los servicios financieros y la tecnología, incrementar su representación en las instituciones locales y fomentar sus organizaciones populares. Las mujeres constituyen uno de los grupos-objetivo más importantes de todos los nuevos proyectos que reciben apoyo del Fondo. Cabe observar que la inmensa mayoría de los grupos de autoayuda que se forman en el marco de los planes de microfinanciación están integrados por mujeres.

---

<sup>4</sup> La División de Asia y el Pacífico pidió que la Oficina de Evaluación evaluara en 2005 su estrategia regional correspondiente a 2002. La División realizará a su vez una autoevaluación de dicha estrategia. Como consecuencia, se prevé revisar la estrategia regional a principios de 2006.

ANEXO

27. Del mismo modo, en lo que concierne a los grupos marginados de pobres rurales, se tratará ante todo de aumentar su acceso a los recursos y de fomentar su potenciación social. Una tercera parte de los nuevos proyectos se destinará específicamente al desarrollo de los pueblos indígenas y otros grupos marginados. Sus aspectos prioritarios serán la facilitación de la acción colectiva de los pobres (grupos de autoayuda, grupos de usuarios); la participación de los pobres en las instituciones locales autoadministradas, y el incremento de su participación en el diseño, la ejecución y el seguimiento de proyectos y programas.

28. Se están planteando nuevas cuestiones estratégicas. Los países asiáticos han vuelto a ocuparse activamente del desarrollo agrícola, con hincapié en nuevos modelos de desarrollo. Este hecho supone la elaboración de modelos para las organizaciones agrícolas (ministerios de agricultura y desarrollo rural, sector privado, organizaciones comunitarias y organizaciones de la sociedad civil, modelos institucionales pluralistas de investigación y extensión, etc.) y una estrategia de desarrollo agrícola más ecológica que se centre en la cadena de valor, en especial la elaboración de productos agrícolas. Además, es muy probable que el sector agrícola de numerosos países asiáticos sufra una crisis hídrica en el futuro cercano. Por ello, es necesario desarrollar y divulgar técnicas de ordenación que permitan hacer un uso más eficiente del agua y disponer de mejores tecnologías de conservación.

29. A la hora de afrontar los problemas que afligen a los agricultores pobres, la biotecnología ofrece considerables posibilidades, en especial por lo que se refiere a la tolerancia a la sequía, la resistencia a las plagas y las enfermedades, la mejora de la calidad nutricional y otros aspectos. En este sentido, el reto consiste en obtener inversiones para poder investigar acerca de los problemas con que tropiezan los agricultores pobres en las zonas marginales.

30. También se ampliará el programa de microfinanciación, que en el futuro comprenderá innovaciones sobre: la demanda de la población rural pobre de una gama más amplia de servicios de ahorro y crédito; los microseguros, y el aprovechamiento productivo de las remesas. Como complemento, se realizarán innovaciones que promuevan las pequeñas empresas y las microempresas rurales, a fin de que pasen a convertirse en el motor de la generación de ingresos y de la capacidad empresarial de la población pobre.

31. La pobreza no es sólo una cuestión de privaciones sino también de vulnerabilidad a factores exógenos que pueden provocar la regresión social de la población. En consecuencia, el próximo reto importante con miras al desarrollo sostenible consistirá en la puesta en marcha de estrategias y políticas de reducción de la pobreza que presten extrema atención a la reducción y mitigación de los riesgos y a la utilización de mecanismos para hacer frente a las dificultades. Un ejemplo de ello es la incidencia del VIH/SIDA, que está aumentando rápidamente en muchos países de Asia. La gran mayoría de las personas afectadas por el VIH/SIDA son pobres de las zonas rurales y el número de mujeres es desmesurado. Otro factor de vulnerabilidad potencialmente grave es el riesgo de una pandemia de la gripe aviaria, que podría destruir los medios de subsistencia de numerosas personas pobres del medio rural asiático y presentar riesgos para la salud de la comunidad mundial.

32. Las crisis naturales o provocadas por el hombre, como el tsunami que se produjo en el océano Índico en 2004, las condiciones climáticas extremas y los conflictos civiles que aquejan a numerosos países de la región, trastornan gravemente la actividad económica productiva y la prestación de servicios básicos. Por ello, hacen falta enfoques innovadores de prevención de crisis y de reconstrucción y desarrollo en el período posterior a ellas a fin de ayudar a los países de bajos ingresos en dificultades y a los países afectados por conflictos a: i) mitigar el impacto de los desastres naturales, los conflictos violentos y la fragilidad del Estado, y ii) reforzar el estado de derecho, la buena gestión pública y los enfoques comunitarios en beneficio de las comunidades rurales pobres.

33. Con un programa de trabajo de mayor cuantía en 2007-2009, podrá desarrollarse para la región de Asia y el Pacífico un programa de trabajo en el período de la Séptima Reposición de USD 558 millones, distribuidos del modo siguiente: USD 169 millones en 2007, USD 185 millones en 2008 y USD 204 millones en 2009.

### **Cercano Oriente y África del Norte**

34. Desde su establecimiento en 1977, el FIDA ha estado muy presente en la región del Cercano Oriente y África del Norte (COAN) y su función podría afianzarse aún más mediante el incremento propuesto de su programa de trabajo para 2007-2009. Según el informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, a partir de los años noventa ha habido un estancamiento del desarrollo económico de esa región, en cuyas zonas rurales vive el 62,9% de las personas extremadamente pobres.

35. El FIDA considera que la estrategia revisada para la región del COAN permitirá orientar con más precisión su función en la región, desde un punto de vista tanto temático como geográfico<sup>5</sup>. En ese sentido se perseguirán cuatro objetivos principales: i) conseguir un nuevo nivel de ordenación de los recursos de tierras y aguas en favor de la reducción de la pobreza; ii) tratar el desempleo juvenil como parte integrante de los programas de reducción de la pobreza rural; iii) lograr un avance contundente en la microfinanciación rural, y iv) vincular a los pequeños agricultores y la población rural pobre con los mercados internacionales. Dadas las dificultades que encierran estos temas, así como su carácter innovador, en el contexto de la región del COAN habrá que prestar más apoyo a los Estados Miembros prestatarios y prever un volumen mayor de recursos.

36. La región del COAN sigue siendo una de las más secas del mundo. La escasez de agua es quizá el obstáculo más coercitivo para la población rural pobre de esa región y dificulta enormemente el desarrollo agrícola. El FIDA ha prestado apoyo a numerosos programas exitosos de recuperación de tierras y conservación de agua dirigidos a los pequeños agricultores de un gran número de países de la región, y también a programas relacionados con diferentes aspectos de la ordenación de los recursos hídricos. El FIDA se propone consolidar y aplicar en gran escala los recientes resultados de investigaciones recientes en condiciones de mayor dificultad, y para hacerlo con eficacia, el FIDA intervendrá con mayor fuerza en el diálogo sobre políticas con miras a una mejor gobernanza de la tierra y el agua, así como en foros regionales e internacionales que promuevan políticas más idóneas para hacer frente a la escasez de agua.

37. Actualmente, los muy elevados índices de desempleo, especialmente entre los jóvenes con instrucción, son uno de los principales problemas que afectan a la región. Según estimaciones del Banco Mundial relativas a 2004, los índices oficiales de desempleo en la región superan el 15%, y en algunos países sobrepasan el 20%. En otros, los índices de desempleo juvenil son dos veces más elevados que la media regional, lo que genera la necesidad de crear anualmente unos 4 millones de empleos en los próximos años para dar cabida a quienes se incorporan por primera vez al mercado laboral. No obstante, la escasez de tierras adecuadas y de recursos hídricos restringen la capacidad del sector agrícola de proporcionar un número suficiente de empleos adicionales. Para hacer frente a esta situación, el FIDA pondrá en marcha una nueva donación de gran envergadura a nivel regional como apoyo a un programa de investigación-acción que permitirá analizar las causas del desempleo rural y definir intervenciones bien dirigidas y eficaces. Gracias a los resultados de dichas investigaciones, el Fondo diseñará nuevos programas para el período comprendido entre 2007 y 2009, en los cuales se considerará al desempleo rural como un componente importante del apoyo del FIDA a los programas de reducción de la pobreza en la región.

---

<sup>5</sup> La División del Cercano Oriente y África del Norte (PN) ha pedido que la Oficina de Evaluación del FIDA evalúe en 2005-2006 sus estrategias en marcha, al tiempo que está considerando la posibilidad de efectuar un examen interno de dichas estrategias. Tras ello, se elaborarán nuevas estrategias regionales.

ANEXO

38. Pese a que el sector de la microfinanciación es de importancia crucial para la población rural pobre, su desarrollo en esa región es aún incipiente en comparación con otros países en desarrollo. A causa de la marcada participación del Estado en el sector financiero y de la falta de leyes y reglamentos adecuados en materia de microfinanciación, millones de personas pobres del medio rural no pueden acceder a servicios financieros eficaces. Recientemente, el FIDA ha conseguido que algunos bancos agrícolas de propiedad estatal presten determinados servicios a ese sector de la población. Sin embargo, hace falta un avance contundente para poder ampliar el alcance de ese sector hasta las zonas rurales. Si se considera la región en su conjunto, hay buenas posibilidades de ampliar en gran escala los servicios financieros a la población pobre; el FIDA, a su vez, está en condiciones de aprovechar la oportunidad que este hecho le ofrece de reforzar la capacidad institucional para prestar ese tipo de servicios a los pobres del medio rural.

39. En el año en curso, el FIDA ha empezado a colaborar con destacadas organizaciones internacionales como el Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP) y ACCIÓN (una red internacional de microfinanciación sin fines lucrativos) con miras a desarrollar un sector financiero rural receptivo. ACCIÓN procurará conseguir que los bancos comerciales presten sus servicios en las zonas rurales y adapten sus instrumentos financieros para que puedan ser de utilidad a los habitantes de esos lugares. Este aspecto puede convertirse en un rasgo importante de las operaciones del FIDA en la región, en caso de llegar a disponerse de mayores recursos. Algunas instituciones regionales de financiación, como AGFUND (Programa del Golfo Árabe para las Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas) han expresado su interés en asociarse con el FIDA, lo que permitirá ampliar el campo de acción del FIDA en esa esfera.

40. A los habitantes pobres de las zonas rurales de la región les resulta difícil introducir sus productos agrícolas en el mercado; por ello, el FIDA ayudará a los países del COAN a crear mercados para exportar sus productos no tradicionales. Algunas ONG ya han emprendido iniciativas para crear nexos entre los pequeños agricultores y los mercados europeos con respecto a los productos orgánicos y medicinales. El FIDA colaborará con ellas y con el sector privado para ampliar sus iniciativas y volverlas a ejecutar en otros países o en relación con otros productos. En asociación con importantes instituciones de investigación, el FIDA ha comenzado a realizar investigaciones sobre el impacto de la liberalización del comercio con la Unión Europea y sobre las posibilidades de exportación de los pequeños agricultores del COAN. El FIDA tiene previsto celebrar un taller en que se reunirán expertos en cuestiones comerciales y de comercialización, así como responsables de las políticas comerciales y agrícolas de la región, con la finalidad de elaborar un plan de acción para promover los mercados de exportación en favor de los productores rurales en pequeña escala.

41. La estrategia para la región del COAN estará dirigida a las zonas rurales más pobres. Se prevé que las estrategias regionales para el COAN y ECORI presentarán algunos elementos comunes, a saber: la incorporación de los aspectos de género, para lo cual se aprovecharán las enseñanzas y las experiencias acumuladas a partir de los dos programas en marcha en ese ámbito financiados mediante donaciones de asistencia técnica; una función más proactiva en los foros de armonización entre donantes, mediante el establecimiento de asociaciones con el sector privado y la sociedad civil, y un enfoque de gestión de los conocimientos que permitirá ampliar las innovaciones exitosas, incrementar el campo de acción y la notoriedad de la organización y compartir las enseñanzas extraídas en el ámbito de los programas del FIDA en los países y con sus asociados.

### **Región de Europa central y oriental y los estados de reciente independencia**

42. Los ocho países de la subregión de Europa central y oriental y los estados de reciente independencia (ECORI) han pasado a formar parte de la cartera del FIDA en fecha relativamente reciente. Allí, la situación de la pobreza es muy peculiar, lo que plantea un reto singular para el Fondo. En los últimos años, como resultado del desmoronamiento del antiguo sistema comunista, los niveles de pobreza han crecido drásticamente. En los países que integran la Comunidad de Estados

ANEXO

Independientes la proporción de personas que vivían con menos de USD 1 por día aumentó del 0,4% en 1990 al 5,3% en 2001. Buena parte de este incremento ha ocurrido en las zonas rurales, donde vive el 52,6% de las personas extremadamente pobres. En la región de ECORI, la pobreza suele concentrarse en las zonas montañosas y aisladas y afecta sobre todo a los ancianos, los jóvenes y los hogares encabezados por mujeres.

43. El objetivo estratégico general del FIDA para la región de ECORI consiste en prestar apoyo al proceso de transición mediante programas agrícolas sostenibles que contribuyan a reducir la pobreza rural. La mayoría de las intervenciones se basarán en el desarrollo del sector privado y en la creación de asociaciones entre éste y las entidades públicas. Se hará hincapié en un mayor acceso de los agricultores en pequeña escala a los mercados nacionales, regionales e internacionales mediante la aplicación selectiva de un enfoque basado en la cadena de abastecimiento de productos básicos, con particular atención a la vinculación con los hogares agrícolas más pobres.

44. En algunos países de la región de ECORI están en marcha diversas iniciativas destinadas a vincular a los agricultores y los mercados mediante programas de inversión en la cadena de suministro, que permiten analizar la cadena en su totalidad, esto es desde la producción hasta el consumo, al tiempo que se definen sus puntos débiles y se abordan mediante actividades de inversión, asistencia técnica, creación de capacidad y diálogo sobre políticas. A nivel de la producción, se está impartiendo capacitación a los agricultores en materia de comercialización o se les está ayudando a formar asociaciones entre ellos con objeto de incrementar su potencial de comercialización. Tales iniciativas se volverán a realizar y se ampliarán en los países restantes. En este contexto, el desarrollo del sector financiero rural mediante la colaboración con las organizaciones asociativas y los bancos comerciales será un elemento central de la estrategia para esta subregión.

45. En esas regiones, un programa de trabajo de mayor cuantía del FIDA en el período de la Séptima Reposición se traducirá en un programa de trabajo total (préstamos y donaciones) de unos USD 285 millones repartidos del modo siguiente: USD 86 millones en 2007, USD 95 millones en 2008 y USD 104 millones en 2009.

### **América Latina y el Caribe**

46. La reducción de la pobreza sigue siendo uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la región de América Latina y el Caribe, en particular en las zonas rurales, donde el 64% de la población vive por debajo de la línea de pobreza. A fin de contribuir a solucionar estos problemas, el FIDA estructurará sus actividades alrededor de cuatro ejes principales: i) desarrollo de capital social; ii) aprovechamiento de las oportunidades de mercado; iii) promoción del diálogo sobre políticas, y iv) armonización de las inversiones.

47. La formación de capital social se centrará en asegurar la participación en iniciativas de base comunitaria de los grupos más marginados, a saber: i) los indígenas, que conforman el grupo más numeroso de pobres rurales en la región; a este respecto, el FIDA también elaborará enfoques innovadores para que los afrolatinos estén incluidos en sus actividades; ii) las mujeres, mediante la incorporación del enfoque de género en todas las actividades; con este fin, se desarrollará otro programa regional, y iii) los jóvenes rurales, cuyas perspectivas e iniciativas recibirán apoyo mediante las actividades del FIDA.

48. El FIDA seguirá concibiendo métodos rentables para ayudar a los agricultores a acceder a los mercados para vender sus productos y adquirir bienes productivos. Se tratará en especial de implantar cadenas de producción completas, de conformidad con el desarrollo del sector privado y la prestación

ANEXO

de servicios financieros rurales de carácter sostenible. Se explorarán, junto con organizaciones especializadas en servicios de tecnología de la información y las comunicaciones, nuevos métodos que permitan incrementar el acceso a los mercados.

49. Habida cuenta del deterioro de las estructuras institucionales de la región, se entablarán diálogos sobre políticas para impulsar el fortalecimiento de las instituciones nacionales. Las actividades de apoyo a la elaboración de políticas nacionales favorables a la población rural pobre se basarán en la experiencia adquirida mediante los proyectos y velarán por la participación de: i) los representantes de los grupos beneficiarios de los proyectos del FIDA; ii) los representantes de los movimientos de organizaciones rurales legítimas, y iii) los directores y los especialistas de los proyectos. Se prestará especial atención al contexto cada vez más importante de los acuerdos comerciales regionales, que aunque deparan diversas oportunidades también plantean nuevos retos a los pequeños productores rurales. Por ejemplo, el FIDA seguirá prestando su apoyo a los medios de subsistencia de los productores en los países que forman parte del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), y asignará gran prioridad al seguimiento de los efectos del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA). Se estimulará y se prestará asistencia al proceso de descentralización de las instancias públicas.

50. El FIDA procurará llevar adelante el objetivo de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo mediante la armonización de las inversiones en la región. Se reforzarán las actividades de coordinación y cooperación con otros organismos de ayuda, que ya están en marcha, en especial con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

51. El incremento del programa de trabajo en 2007-2009 ofrecerá la posibilidad de otorgar préstamos y donaciones en la región de América Latina y el Caribe por un total de USD 307 millones, desglosados del modo siguiente: USD 93 millones en 2007, USD 102 millones en 2008 y USD 112 millones en 2009.

